

BLOQUE 10. LOS AÑOS 60-70.

BLOQUE 11. LOS AÑOS 80-90.

BLOQUE 12. LOS AÑOS 2000-2013.

1. Introducción

Tras la Segunda Guerra Mundial lo que podríamos llamar «**centro geográfico del arte**» **cambiará de Europa (fundamentalmente París) a Estados Unidos**. Este país consiguió hacerse con el mercado del arte, pues el dinero estaba allí disponible por el surgimiento del capitalismo de consumo—que unos años más tarde desembarcará en Europa—y el nacimiento de una nueva clase media que consumía arte. El «traslado» había comenzado antes de la guerra, cuando en Alemania fueron prohibidas las obras que los nazis denominaron *arte degenerado* (*Entartete Kunst*) y muchos artistas se trasladaron a EEUU y continuaron produciendo allí. Además, a partir de 1945 el MOMA (Museo de Arte Contemporáneo de Nueva York) impondrá—parece que apoyado generosamente por el Departamento de Estado—su interpretación del arte del siglo XX: las cumbres son las obras en poder del MOMA y se olvidan a todos los artistas no representados allí. Es cierto que algunos artistas importantes se quedaron en Europa (el caso de Emil Nolde, que acabó pintando en acuarelas en papel), pero no ejercieron la función de guías del arte dada la situación. De hecho, puede decirse que **las vanguardias se trasladaron a Nueva York**, y los estadounidenses supieron sacar provecho de esta situación. Basta examinar la evolución del Salón de París (reinaugurado en 1944 con una mezcla de vanguardias anteriores a la guerra y una desdibujada nueva generación) para darse cuenta de la realidad. No cabe duda de que **Picasso** era ya la estrella en el firmamento de la pintura, reconocido en Estados Unidos, pero cabe recordar que en 1944 se afilió al Partido Comunista («Picasso es comunista; yo, tampoco», dijo algunos años más tarde Salvador Dalí), que no era visto con buenos ojos.

Además, los artistas que se quedaron en Europa estuvieron fuertemente marcados por las experiencias de la guerra: no sólo se debe pensar en Picasso, sino también en Henry Moore o en Francis Bacon, y esto los alejó de la corriente principal del arte de la posguerra. Por decirlo así, quedaron «fuera del mercado». De nuevo, esta situación fue aprovechada por EEUU cuyos artistas fueron la nueva vanguardia. De hecho, suele decirse que el *expresionismo abstracto* es la primera vanguardia creada fuera de Europa.

2. El expresionismo abstracto norteamericano. Jackson Pollock.

El **expresionismo abstracto** es un movimiento pictórico que se desarrolla en Estados Unidos a principios de los **años cuarenta**. El término procede de Robert Coates, un crítico de arte del *The New Yorker* quien lo toma para hacer referencia a la forma que toma la pintura abstracta.

Se podría decir que existen **varias tendencias** dentro del expresionismo abstracto pues poco tiene que ver las pinturas de Pollock con Rothko o Cy Twombly. Los primeros pasos de este estilo parecen estar **relacionados con el surrealismo**, como vemos en algunas obras de Mark Rothko, Gorky o Gottlieb. Justo después del fin de la II Guerra Mundial aparece una etapa en que se consolida este movimiento con la llegada del “**dripping**” de Jackson Pollock que inaugura la tendencia gestual o de acción (“action painting”) pues

realizan una suerte de automatismo pictórico que prioriza el proceso o acto de pintar por encima del contenido. En Estados Unidos se había creado un programa federal de pintura en el que participaron muralistas mexicanos, que influyeron en el tamaño de los lienzos, que aumentó considerablemente; además, se utiliza nuevos tipos de pintura como el acrílico. Otra tendencia es conocida como **campos de color** donde destaca la figura de Mark Rothko, Barnett Newman o Clyford Still. En estos casos lo importante son las combinaciones de colores y sus diferentes posibilidades, se utilizan grandes superficies exentas de símbolos en las que se transmite sensación de espacio y paz. Finalmente, se podría hablar de la **tendencia sígnica** en la que se utilizan grandes brochazos sobre fondo blanco a modo de caligrafía oriental.

Pollock pertenece a la tendencia que hemos llamado **pintura de acción** (*action painting*) pues trata de expresar sus impulsos y sentimientos a través del acto de pintar más que con el contenido.

Jackson Pollock comenzó a interesarse por el arte desde muy joven, incluso se traslada con su hermano a Nueva York para estudiar Bellas Artes. Empieza a experimentar con nuevas técnicas y materiales, influenciado por el **muralista mexicano David Álvarez Siqueiros**. Para el pintar era mucho más que el acto en sí mismo, era una necesidad. Abandonó la pintura figurativa y la forma tradicional de realizar ese trabajo (lienzo, caballete, óleo...) Pollock pintaba con el cuerpo, se movía alrededor del lienzo como si estuviese bailando, de manera que la pintura era arrojada, salpicaba y goteaba, de ahí la técnica conocida como *dripping*. A esta técnica pertenecen sus obras más conocidas. A partir de 1950 Pollock cambió su forma de pintar: su estilo **se hizo un poco más oscuro**; incluso aparece algo de figuración, aunque los colores se redujeron al blanco y negro. El pintor murió de manera inesperada en un accidente de tráfico a los 44 años de edad.

3. La nueva figuración. Francis Bacon.

A mitad del siglo XX, quizás cansados de algunos experimentos, que parecían ya carentes de significados, pues parecía que algunos artistas se empeñaban en experimentar por experimentar, sin que este trabajo tuviera en cuenta la comunicación, **algunos autores retornan a la figuración**. Sin duda, una de las claves de la evolución del arte posterior a la Segunda Guerra Mundial es la **ruptura entre el arte y el público**, que en muchos casos es absolutamente ajeno a las obras. Éstas parecen convertidas en «*gritos autistas*» que no comunican y ni siquiera emocionan. La *nueva figuración* (también llamada *Neofiguración* o conocida con otros nombres) preconiza de alguna manera la **vuelta a la comunicación**, que es, al menos parcialmente, un retorno al objeto. Sin duda, no se trata de un movimiento—como nos referimos, por ejemplo, a las vanguardias—, porque los autores no se reconocen «dentro» de la etiqueta; además, **hay entre ellos notables diferencias**.

Se trata, frente al expresionismo abstracto, de un **movimiento plenamente europeo**, pero con diferencias. Mientras que en gran Bretaña encontramos básicamente una figuración de corte expresionista, en Francia tenemos a la *Escuela de París*, que da mucha importancia al color. El movimiento, si se puede llamar así, arraigó fundamentalmente en los países hispanohablantes (España, Argentina, Venezuela, México...) y tiene como

característica común el **rechazo de la abstracción como medio de expresión** y el retorno de la figuración (de ahí su nombre). Se trata de presentar las cosas que nos rodean con toda su crudeza; los artistas reclamarán su libertad expresiva, aunque esto suponga, de alguna manera, deformar la realidad.

Las técnicas no son, sin embargo, las tradicionales de la pintura figurativa, sino que ahora **encontramos técnicas que tienen su origen en las vanguardias**: collage, informalismo, expresionismo... Los materiales deben expresar en sí mismo algo mediante la representación de las cosas («objetos»), fundamentalmente de la figura humana; pero la materia misma se hará objeto de las obras, pues acaba convirtiéndose en metáfora en el marco de la figuración. Éste es el caso, como veremos, del pintor anglo-irlandés Francis Bacon, aunque su obra ha sido catalogada de muy diversas maneras.

Como no se trata de un movimiento artístico *stricto sensu*, **encontraremos muchas diferencias y la evolución será diferente**. Hay que hacer notar, pese a todo, que buena parte de la Nueva Figuración comparte la denuncia social y política.

Su principal representante fue **Francis Bacon** (1909-1992), cuya obra destaca por la **crudeza**. Podemos caracterizarlo como un artista dentro de la nueva figuración, porque en su obra la imagen (el objeto, el ser humano) tiene una gran importancia, aunque ya no son los objetos tal y como los veía la figuración anterior a las vanguardias. No, aquí encontramos un **tratamiento desencarnado**—a veces literalmente—del ser humano (véase el retrato de *Lucian Freud*). Las influencias sobre Bacon son múltiples: desde el **cine** (compárense algunos fotogramas de *El acorazado Potemkin* con su *Estudio para la cabeza de un papa gritando*), a la literatura (Kafka) y, desde luego, la **misma pintura** (Picasso o Velázquez, por señalar dos influencias llamativas). Bacon *deshace* al ser humano, lo despedaza como si de un carnicero se tratase (¿o quizás un forense porque pretende dar testimonio de aquello que la sociedad ha hecho con los seres humanos?). Sin duda, en su obra encontramos numerosos **rasgos expresionistas** (*George Dyer ante un espejo*), pero todo ha sido transformado por las experiencias de la guerra en las que los seres humanos fueron convertidos en animales. Quizás es el desvelamiento de esa animalidad oculta lo que mueve buena parte de la obra de Bacon. Las formas y el color, que a veces nos pueden parecer aberrantes, están usados para **impactar y hacer que el espectador se sienta desubicado**, pues aunque hay una figura que reconocer, esa figura está profundamente deformada.

Una de sus obras más destacadas es su versión del *Retrato de Inocencio X* (1953). Esta obra representa la expresión atormentada de un papa salpicado de sangre, y que se encuentra prisionero en una construcción tubular, que da la sensación de ser una especie de trono desguarnecido. El fondo está pintado con espectaculares pinceladas verticales, que desdibujan con crueldad la figura sentada, que grita con los puños cerrados. Las fuentes de Bacon suelen ser imágenes reales o tradicionales, como por ejemplo, las obras de los viejos maestros, fotografías de prensa, fotogramas o placas de rayos X. Bacon suele representar a las figuras retorciéndose de angustia, expresando un gran dolor y mostrándonos de esta manera la mente humana.

4. Nuevas tendencias. Botero vs. Giacometti.

Alberto Giacometti fue un artista suizo que nació artista pero nunca logró lo que buscaba, aunque muchas de sus obras se parecen: encuentran un infinito del ser humano. Al contrario de **Fernando Botero**, el mundo de la figura humana se redujo a solo la figura escueta, donde es importante la expresión. Y donde la obra funciona en relación con el espacio.

Se trata de dos autores con obras totalmente diferentes. Ambos eran pintores y escultores. Las esculturas de Botero tienen mucho volumen (no se trata de obesidad, el artista lo que pretendía era que hubiera rotundidad, una presencia muy fuerte que impactara al espectador). En su obra podemos ver (casi siempre) la alegría de la vida, el baile, la unidad de la familia. Además, la obra de Botero nos lleva a ver referencias de artistas como Rubens cuyas mujeres representaban la belleza de la época o si vamos más lejos a la famosa Venus de Willendorf. Mientras que las esculturas de Giacometti son frágiles, casi fantasmagóricas, seres angustiados, silenciosos que parecen a punto de resquebrajarse, como podemos ver en su obra *El hombre que camina* (1961) o *El perro* (1954) En estas obras podemos ver el aislamiento del hombre del siglo XX

Evidentemente son dos cánones de belleza contrarios que podríamos representar como líneas: la vertical de Giacometti versus la horizontalidad de Botero.

5. La música popular. The Beatles.

A partir de la década de los 60 comienzan a generalizarse diferentes movimientos musicales en el mundo occidental. Ya hemos estado hablando del *blues* o del *jazz*, existían desde hacía años, pero ahora son aceptados por el gran público. Pero serán sin duda el pop y el rock las grandes corrientes musicales del momento.

La música pop es un término que proviene de Inglaterra y que realmente, según su traducción proviene del apócope de la expresión *popular music*. Pero no creas que lo de popular es por su cercanía al folclore o algo así, se trataba más bien de una contraposición a la música culta, considerándose esta fundamentalmente esta la música clásica. Pero poco a poco, estas canciones destinadas a un estrato de la población con escasa cultura musical, ha ido creciendo, siendo hoy en día un género con entidad propia y que no tiene nada de esa visión despectiva con la que surgió.

Podemos describirla como música de canciones sencillas que se disponen según un patrón elemental de verso-estribillo-verso, lo que junto a melodías que se contagian fácilmente hacen unas canciones de gran éxito para el público en general. Los instrumentos más habituales para estos ritmos son la guitarra, batería, bajo, guitarra eléctrica, teclado, sintetizador...

Si sus orígenes están ligados al *rock and roll* de los años 50, su acoplamiento con otros ritmos también populares de la época como el *rhythm and blues*, el *folk* o incluso el *jazz* la hacen diferente y única.

Estrechamente relacionado con la música pop están los **fenómenos de los fans**. Si nos ajustamos literalmente al significado de este término, se refiere a un admirador, un seguidor o entusiasta de alguien, pues así se recoge en los diccionarios. Sin embargo, el movimiento “fan” va algo más allá, contemplando una vertiente más social. Cuando surgieron los primeros grupos de fans, fueron los jóvenes lo que se adhirieron a ellos idealizando a sus cantantes favoritos como ejemplos de una ruptura generacional. Piensa que estamos en el momento en el que surgen en un mundo tras la Segunda Guerra Mundial, en el que nace la cultura de masas. Pero este ambiente de recuperación económica y autonomía para los jóvenes de la época no significó una verdadera libertad, por lo que necesitan de un espejo en los que reflejarse como identidad. Nacerán así los primeros clubes de fans, una muestra de la capacidad organizativa de la juventud, así es, pero que encierra un verdadero impulso de los nuevos intereses sociales, sexuales y musicales.

The Beatles fue una de las bandas del pop de los 60 más influyentes en el panorama musical de la época. Casi que con toda seguridad, si te pedimos que tararees una de sus canciones no vas a tener problemas en hacerlo.

Este grupo de amigos de Liverpool se unió a principios de los años 60 para montar una banda de música que partía de los ritmos del momento, el *rock and roll* fundamentalmente, para ir evolucionando con el paso de los años. Sus componentes eran **Paul McCartney**, que tocaba el bajo; **John Lennon** la guitarra rítmica, **George Harrison** la guitarra solista y **Ringo Starr** la batería.

Tras comenzar con versiones de los artistas de su época, comenzaron a componer sus propios temas que tocaban en los clubes de música de Liverpool, uno de los más conocidos fue **The Cavern**, aunque todavía por entonces no habían grabado ningún disco. Será en este mítico lugar donde Brian Epstein los escuchara por primera vez en 1961 y desde ahí se convirtió en su representante. Apenas un año después grabarían su primer álbum, *Love me do*, que conseguiría alcanzar las listas de éxitos. Un año después, en 1963, con canciones como *She loves you* o *From me to you*, también muy bien posicionadas en las listas, comenzaría un fenómeno de fans conocido como la “beatlemania”. Las jóvenes admiradoras, se agolpaban a las puertas de los conciertos, hoteles, o cualquiera de los lugares por los que estaba el grupo, sufriendo ataques de histerismo. Este fenómeno no fue exclusivo en Inglaterra sino que traspasó las fronteras allí a donde se dirigía la banda. Durante esta década continuaron componiendo canciones a un ritmo vertiginoso, no podemos dudar de su gran capacidad creativa. Muestra de ello son algunos temas como *Can't buy me love*, *I want to hold your hand* o *Yesterday*. Pero con el paso del tiempo y las reacciones que provocaban a sus fans se fueron relajando, no les gustaba ser más apreciados ellos que su música.

A partir del año 1966 se retiraron de las giras para profundizar en su música. Esta da un giro incluyendo elementos de otros estilos como los sonidos orientales, el blues y country o la psicodelia. En general todo muy vinculado con el movimiento hippy y su acercamiento a las drogas, en especial al LSD. *A day in a life* es una de las canciones del álbum *Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band*, disco que marcará ese punto de inflexión del que hablamos en su música.

6. La escultura abstracta. Martín Chirino.

Durante la posguerra se produce una gran revolución en el terreno de la escultura protagonizada por un grupo de artistas que vivían en la capital francesa y muchos de los cuales se agruparon en torno al denominado *Equipo 57*, que estuvo activo entre los años 1957 y 1962. Estos artistas tenían un claro objetivo: reaccionar ante el Informalismo que dominaba desde hacía años el panorama artístico y sentar su nuevo lenguaje sobre unas claras **normas matemáticas y geométricas** que se basaran en la **objetividad** más que en la subjetividad individual del artista. Veremos cómo la obra de estos artistas es a la vez, parecida y singular al mismo tiempo, y tendrán como denominador común los **procesos industriales de trabajo del metal**.

Una figura clave de la escultura abstracta es el escultor nacido en Gran Canaria en 1925 **Martín Chirino**. De joven trabajó junto a su padre en los astilleros del puerto de su ciudad natal, y de ahí le vino su fascinación por el hierro, como le pasó a Richard Serra. Según el propio Chirino: *soy un herrero. El hierro es el material de la escultura y lo he trabajado tanto que como más me gusta es cuando está caliente. He aprendido a tocarlo sin quemarlo. Hay un respeto mutuo entre el hierro y yo.*

Se traslada a Madrid para estudiar en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, y participa en el grupo *El Paso*. Su formación se completa en Londres, donde conoce la obra de los escultores Henry Moore y Barbara Hepworth que tanto influirán en su producción. Amigo del pintor Manolo Millares, la **geometría** y en especial **las espirales** serán una constante en su obra.

Director del Círculo de Bellas Artes, Chirino es autor de una extensa obra aclamada internacionalmente, y algunas de sus piezas ya se han convertido en símbolos de su tierra natal, como su descomunal pieza *Lady Harimaguada* (1996), símbolo de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria.

Aunque es una obra abstracta, las formas recuerdan (como ocurre con las demás esculturas de la serie de las ladys) a una mujer recostada al borde del mar, con el cabello flotando al viento.

7. Las últimas tendencias arquitectónicas. Entre el deconstructivismo y el High Tech.

A partir de la década de los años 60, la arquitectura se abre a nuevos caminos, y es que se está produciendo el agotamiento creativo en la arquitectura moderna. Ante este panorama de formas reiterativas, se abren nuevos flujos de creación.

Hacia el final del funcionalismo, ya algunos de sus autores introducen el hormigón en bruto en sus edificios. Puede que esto te resulte familiar y recuerdes la *Iglesia de Notre Dame de Rochamp* de Le Corbusier, pues ahí puedes observar esto que te estamos diciendo. Pero esto solo será el preámbulo de una nueva tendencia arquitectónica, **el brutalismo**. Los edificios que surgieron van a acentuar la desnudez de sus fachadas, promoviendo no solo el cemento en crudo, sino también es posible que se vean partes estructurales. Entre sus arquitectos principales están el matrimonio **Alison y Peter Smithson**.

Pero el lenguaje funcionalista puro ya consumido se entremezcla en otras ocasiones con lenguajes arquitectónicos más tradicionales, incluso de los países del arquitecto. Este es el caso del **Grupo Metabolista Japonés**, que incluye en sus proyectos características de los edificios tradicionales japoneses con las del racionalismo, en donde la funcionalidad y el espacio eran sus premisas. Así lo muestran sus arquitectos más representativos, **Kenzo Tange** o **Arata Isozaki**.

A partir de los **años 80** el la arquitectura Tardomoderna llega para quedarse. En general podemos advertir dos corrientes algo diferentes: el **High- Tech** y el **Deconstructivismo**. Pero en esta ocasión vamos a dedicarnos a la primera de las corrientes para dejar para más adelante el deconstructivismo.

La corriente arquitectónica del **Tardomoderno** no se opone al Movimiento Moderno, tal y como hacía el Posmodernismo. No es que esté de acuerdo en todos sus principios, pues no ve positivo la apatía en la que la arquitectura moderna ha caído, pero a partir de del racionalismo como base busca la humanización de sus edificios.

Será una controversia entre los razonamientos producidos con la modernidad en el proceso de crecimiento de las ciudades lo que provoque el surgimiento de este movimiento.

En general, las líneas de sus edificios son esculturales, en especial los exteriores, en los que se muestran estructuras relacionadas con la tecnología y la industria. Esto renueva por completo el lenguaje funcionalista, poniendo en valor un nuevo sentido estético.

Vamos a dedicarnos ahora al **High - Tech** para hacer un análisis pormenorizado de sus obras y autores.

Ya hemos advertido el interés de esta arquitectura por resaltar los factores tecnológicos e industriales, pues bien, la muestra de estos se va a convertir en una constante en sus edificios, convirtiéndose casi en una obstinación. Es por tanto habitual encontrar a la vista tuberías, conductos, escaleras, etc. Todo ello sobre una estructura metálica, prefiriendo el acero, que se cierra con cristales que reflejan la luz y que favorecen el porte refulgente y provocador de las nuevas tecnologías.

La impresión al ver estos edificios es considerable por su aspecto, expresividad y las originalidades técnicas entendidas como algo estético. En general, podemos advertir un predominio de líneas pocos regulares.

La mayoría de los diseños del High – Tech responden a necesidades actuales de la sociedad. En muchas ocasiones han sido proyectadas en zonas deprimidas de las ciudades con el objetivo de revitalizarlas. Es por ello que no están ajenas de la participación de las administraciones. Tenemos que tener en cuenta que son construcciones en las que hace falta un desembolso económico considerable, por tanto, son una muestra del poder económico.

El movimiento se originó en Londres, por eso en esta ciudad podemos encontrar muchos de sus grandes símbolos.

El High – Tech es una corriente que se encuentra a caballo entre la arquitectura y la ingeniería. En ocasiones, las particularidades de cada edificio convierte este estilo en una arquitectura de autor. Entre estos autores de renombre sin duda no podemos dejarnos atrás a Foster, Pei, Rogers y Renzo Piano.

Norman Foster es uno de los imprescindibles de la arquitectura de la segunda mitad del siglo XX y que abre nuevos caminos en la arquitectura del siglo XXI. Este inglés que estudió en Manchester y posteriormente becado en Yale, es un ejemplo de trabajo obstinado y en búsqueda de la excelencia. Foster siempre está al tanto de sus obras, desde su creación en un boceto, hasta los acabados. El resultado es una arquitectura refinada y sutil, ingeniosa y precisa.

La trayectoria de Foster ha evolucionado desde el estilo industrial más enérgico, en el que repite casi obsesivamente gran cantidad de elementos que son fabricados expreso, hasta su apaciguamiento de esos extremos, dulcificando las líneas de sus edificios.

Buenos ejemplos de esto, y que son considerados como obras maestras de la arquitectura de nuestra época, son la sede del *HSBC en Hong Kong* o la *torre de Swiss Re* en la City de Londres, conocida popularmente como “*el pepinillo*”.

En España comenzó a trabajar en Barcelona con motivo de las Olimpiadas de 1992 construyendo la torre de comunicaciones de Collserola. A partir de este momento, los proyectos en nuestro país se incrementan, el Palacio de Congresos de Valencia, la Torre Cepsa en Madrid o el Metro de Bilbao son buena muestra de ello.

Vamos a destacar la *Torre Cepsa* o *Torre Foster* de Madrid (2009). La **Torre Cepsa** es un rascacielos de 248,3 metros situado en la zona financiera Cuatro Torres Business Area, Madrid. Es el segundo rascacielos más alto de España, tan sólo superado por la Torre de Cristal, así como el 4.º de la Unión Europea y 14.º de Europa. Se inauguró el 5 de mayo del 2009.

El edificio, también llamado la Torre Foster por el arquitecto que lo diseñó, Norman Foster, ha recibido el nombre de sus propietarios sucesivos. Así, fue conocida como la Torre Repsol hasta 2007, la Torre Caja Madrid hasta 2013 y la Torre Bankia hasta 2014.

El rascacielos de 248 metros tiene un total de 49 plantas. El vestíbulo de entrada posee una altura de 13,85 metros, el equivalente a cuatro plantas. La estructura del edificio, que pesa 11 000 toneladas, es de acero, la fachada está cubierta fundamentalmente por vidrio en las oficinas y placas de acero inoxidable en los núcleos de hormigón. La planta tiene una forma rectangular.

Ya estuvimos analizando el High Tech, ahora vamos a ver a la otra gran corriente dentro del Tardomoderno, el **deconstructivismo** propio de **finales del siglo XX y principios del XXI**.

La **década de los 80** significó el triunfo del neoliberalismo con Ronald Reagan y Margaret Thatcher a cabeza, el crecimiento descontrolado de las grandes ciudades, la

codicia como acción que mueve el mundo moderno, y en general, una gran colisión con los valores que hasta ahora habían encauzado la vida. Los 80 son los años de la búsqueda de la comodidad y de la estabilidad por encima de todo, aderezado con ciertas dosis de sostenibilidad. Lejos quedaban esas ansias de libertad e igualdad, quizá porque se sentían cerca de haberlo conseguido, al menos aparentemente.

Es en este contexto en el que surge uno de los eventos significativos para el movimiento deconstructivista, el **concurso internacional para el Parque de La Villette en París**, cuyo diseño corrió a cargo de la mano de uno de los grandes arquitectos del movimiento, **Bernard Tschumi** en 1982.

Otro de los acontecimientos que marcó el devenir de este movimiento arquitectónico ocurrió durante el verano de 1988. Los arquitectos Philip Johnson y Mark Wigley organizaron una **exposición** titulada "**Arquitectura Deconstructivista**" en el **MOMA** de Nueva York. En ella se mostraron los trabajos de Peter Eisenman, Frank Gehry, Bernard Tschumi, Rem Koolhaas, Daniel Libeskind y de la iraquí Zaha M. Hadid.

Es en la propia **geometría** de los edificios en donde basan su belleza. Tal y como el funcionalismo dispuso, la simetría no se hizo imprescindible, rehusando los principios de la geometría euclidiana, es decir, declinando del uso de los ángulos rectos.

En general, podemos advertir unos edificios que se dividen presentando una apariencia nada rectilínea ni seguida. De hecho, la manipulación de la disposición y de los espacios hace que nunca sepas lo que va a ocurrir; aunque dentro de ese **espíritu impredecible** hay un orden aparente, pero que dota a sus edificios de un carácter conmovedor.

Frank Gehry es uno de los nombres más importantes y conocidos de esta corriente arquitectónica. Sus edificios son impactantes debido al juego de siluetas geométricas con los que crea sus estructuras de una simplicidad que las convierte en un elemento puramente artístico al reproducir formas abstractas. Los materiales también suelen ser característicos, normalmente, metal o a veces algunos inacabados.

Una de sus primeras obras que reafirma su estilo es su propia casa. La *casa de Frank Ghery* en California representa el ideal de casa de extrarradio americano, pero para esta utiliza cualquier tipo de material nada habitual para este modelo de casas: mallas, metal, etc. Todo ello le confiere un aspecto inacabado y fuera de lo común en ese contexto. Otras de sus obras son el *Museo de Diseño Vitra*, *Casa Danzante* en Praga o el *Edificio del Banco DG* en Berlín, Alemania. También en España ha dejado su huella con el *Museo Guggenheim* de Bilbao o la *Bodega-Hotel Marqués de Riscal* en Álava.

Vamos a destacar la importancia que tiene el **Museo Guggenheim** de Bilbao dentro de la producción de Ghery. El edificio, inaugurado en 1997, está situado en una de las zonas antiguamente más deprimidas de la ciudad, junto a la ría del Nervión. Construido en Titanio, se usó para su realización un programa arquitectónico de una alta tecnología (empleado en la NASA), motivo por el cual el edificio es tan perfecto.

Lo cierto es que el museo se integra perfectamente en el contexto en el cual se inserta: los tonos, los colores, reflejan el tono de la ciudad y concuerdan con la ría vecina. Además, parece un barco varado, por continuar con la similitud (aunque en la vista aérea adquiere forma de flor).

Es una excepcional muestra de talento, se mire como se mire, e incluso sus detractores han de poder admitir la grandeza del edificio, que ha pasado a convertirse en un hito más de la arquitectura del siglo XX.

Otro de los grandes arquitectos que formó parte de esa exposición fue **Zaha Hadid**, y a ella vamos a dedicar este apartado exclusivo para ella. Desde que el año pasado comenzamos este recorrido por el arte, han sido pocas las mujeres de las que hemos hablado. En este punto la ocasión lo merece, Zaha Hadid tuvo que hacer frente a sus compañeros por su condición de mujer, en algunos casos incluso fue apartada de algún proyecto, como ocurrió en el caso de la *Ópera de Cardiff*. Pero además no hay que olvidar que tampoco nació en Europa, por lo que ser mujer y de oriente medio no fue fácil en un mundo de hombres occidentales.

Zaha Hadid nació en Bagdad hacia mediados del siglo XX en el seno de una familia acomodada. Estudió en Irak, pero completó sus estudios en Suiza, Inglaterra y El Líbano. Será en Londres en donde se instale para asociarse con los arquitectos Rem Koolhaas y de Elia Zenghelis, quienes habían sido sus profesores.

En general podemos advertir que sus edificios destacan por sus volúmenes ligeros de perfiles afilados y con aristas que provocan juegos de luces y sombras que hacen que la construcción se incorpore a la naturaleza. Su inspiración está claramente sacada de sus dibujos neoconstructivistas.

Este fue el estilo que hacia mediados de los años 90 llamó la atención a una empresa alemana de muebles que le encargó su primer proyecto, la *estación de bomberos de la fábrica Vitra*. Aparecen por primera vez esas aristas yuxtapuestas fruto de sus numerosos **estudios basados en el suprematismo y el constructivismo**. Con el paso de los años también comenzó a incluir en sus obras diseños en espiral. Estas **formas curvas** podemos apreciarlas en la *Mind Zone de Greenwich*, en Londres.

La intención de esta creadora fue siempre la de descomponer las metas arquitectónicas. Y así lo proponía con el **parametricismo**, un lenguaje que desarrolló junto a su socio Patrik Schumacher. Según este procedimiento, la arquitectura debe aunar los elementos propios arquitectónicos con los paisajísticos y tectónicos, pero además no debe olvidar las nuevas tecnologías. A través de estos preceptos se originaban una serie de perfiles curvos llenos de movimiento antojadizo. Algunos elogiaban sus construcciones, anhelando uno de esas obras que se convierten en icono; pero otros han sido más cruciales al juzgar sus creaciones como excéntricas y poco prácticas.

Entre sus obras más representativas nos encontramos con el *Centro cultural la Heydar Aliyevfue* en Bakú, Azerbaiyán; el *Guanghou Opera House*, China, en donde conjuga los volúmenes las formas curvas a través de cuatro patios interiores. El primer proyecto en EE. UU. fue el *Centro de Arte Contemporáneo Rosenthal* en Cincinnati. También trabajó en

Roma en el *Museo de Arte Nacional del Siglo XXI*, en donde el concepto expositivo no se queda en el interior del edificio sino que se abre a su exterior. Otros son el *Centro Acuático de Londres*, para los Juegos Olímpicos de 2012, por lo que sus perfiles recuerdan a los movimientos acuáticos a través de las ondulaciones.

A pesar de las dificultades iniciales, logró abrirse un hueco en el mundo de la arquitectura, llegando a ser la única mujer a la que le concedieron el **premio Pritzker en 2004**.